

11. *Observa* que ya han concluido las negociaciones relativas al cumplimiento de las obligaciones del primer inversionista inscrito en marzo de 1991⁷⁴;

12. *Expresa su reconocimiento* al Secretario General por los esfuerzos que ha realizado en apoyo de la Convención y por la eficaz ejecución del programa principal de asuntos marinos contenido en el capítulo 25 del plan de mediano plazo para el período 1984-1989, prorrogado para el período 1990-1991, y le pide que, en la ejecución del programa 10 (Derecho del mar y asuntos oceánicos) del plan de mediano plazo para el período 1992-1997, responda eficazmente a las crecientes necesidades de asistencia de los Estados para la aplicación de la Convención;

13. *Expresa también su reconocimiento* al Secretario General por el informe preparado con arreglo al párrafo 20 de la resolución 45/145 de la Asamblea General⁶⁹ y le pide que realice las actividades en él indicadas, así como las encaminadas a fortalecer el régimen jurídico del mar, con especial hincapié en la labor de la Comisión Preparatoria, incluida la aplicación de la resolución II de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar;

14. *Acoge con beneplácito* las actividades regionales de los países en desarrollo por integrar el sector oceánico en los planes y programas de desarrollo nacional mediante el proceso de asistencia y cooperación internacional, en particular, las iniciativas mencionadas en el informe del Secretario General⁷⁵;

15. *Exhorta* al Secretario General a que siga prestando asistencia a los Estados en la aplicación de la Convención y en la elaboración de un enfoque coherente y uniforme del nuevo régimen jurídico establecido en ella, así como en las actividades de los Estados en los planos nacional, subregional y regional encaminadas a la plena materialización de los beneficios derivados de ese régimen, e invita a los órganos y organizaciones del sistema de las Naciones Unidas a que cooperen y presten asistencia en esas actividades;

16. *Insta* a los Estados Miembros interesados, en particular a los Estados que cuentan con capacidad marina avanzada, a que revisen las políticas y los programas pertinentes en el contexto de la integración del sector marino en las estrategias de desarrollo nacional, y a que estudien la posibilidad de aumentar la cooperación con los Estados en desarrollo, incluidos los Estados de las regiones que participen activamente en esa esfera;

17. *Pide* a las organizaciones internacionales competentes, incluidos el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial y otros organismos de financiación multilateral, que, de acuerdo con sus respectivas políticas, aumenten la asistencia que prestan a los países en desarrollo en materia de finanzas, tecnología, organización y gestión en sus intentos por materializar los beneficios del régimen jurídico general establecido en la Convención, y que fortalezcan la cooperación entre ellas y con los Estados donantes en la prestación de ese tipo de asistencia;

18. *Acoge con beneplácito* el segundo informe del Secretario General, presentado de conformidad con el párrafo 13 de la resolución 44/26, de 20 de noviembre de 1989, de la Asamblea General, y el párrafo 15 de la resolución 45/145 de la Asamblea General, en el que se

determinan las medidas adoptadas actualmente por los Estados y las organizaciones internacionales competentes, así como los futuros enfoques para considerar las necesidades de los Estados en materia de desarrollo y ordenación de los recursos oceánicos⁷⁶, y pide al Secretario General que siga examinando, en cooperación con los Estados y las organizaciones internacionales competentes, las medidas que han de adoptarse y las actividades complementarias necesarias, a fin de facilitar el logro por los Estados de los beneficios del régimen jurídico general establecido en la Convención, y que informe periódicamente al respecto a la Asamblea General;

19. *Aprueba* la decisión de la Comisión Preparatoria de celebrar su décimo período ordinario de sesiones en Kingston del 24 de febrero al 13 de marzo de 1992 y de celebrar una reunión de verano en Nueva York en 1992;

20. *Reconoce* que se realizará en gran medida la protección del medio marino al poner en práctica las disposiciones pertinentes de la Convención;

21. *Reitera* su llamamiento a los Estados y a los demás miembros de la comunidad internacional para que fortalezcan su cooperación y adopten medidas con miras a dar plena vigencia a las disposiciones de la Convención relativas a la conservación y la ordenación de los recursos marinos vivos, incluida la prevención de métodos y prácticas de pesca que puedan tener un efecto adverso en la conservación y la ordenación de los recursos marinos vivos y, en particular, que cumplan las medidas bilaterales y regionales encaminadas a una vigilancia y una ejecución efectivas que les sean aplicables;

22. *Pide* al Secretario General que presente a la Asamblea General en su cuadragésimo séptimo período de sesiones un informe especial sobre los progresos hechos en la aplicación del régimen jurídico general consagrado en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, teniendo presente que en 1992 se cumplirá el décimo aniversario de su aprobación, y que tome, en consulta con los Estados, las medidas apropiadas para conmemorar ese aniversario;

23. *Pide también* al Secretario General que informe a la Asamblea General en su cuadragésimo séptimo período de sesiones sobre los acontecimientos relacionados con la Convención y todas las actividades conexas y sobre el cumplimiento de la presente resolución;

24. *Decide* incluir en el programa provisional de su cuadragésimo séptimo período de sesiones el tema titulado "Derecho del mar".

71a. sesión plenaria
12 de diciembre de 1991

46/79. Política de *apartheid* del Gobierno de Sudáfrica

A

ESFUERZOS INTERNACIONALES PARA ELIMINAR TOTALMENTE EL *APARTHEID* Y APOYO AL ESTABLECIMIENTO DE UNA SUDÁFRICA UNIDA, NO RACIAL Y DEMOCRÁTICA

La Asamblea General,

Recordando la Declaración sobre el *apartheid* y sus consecuencias destructivas para el África meridional, contenida en el anexo de su resolución S-16/1, de 14 de

diciembre de 1989, su resolución 45/176 A, de 19 de diciembre de 1990, y su decisión 45/457 B, de 13 de septiembre de 1991,

Tomando nota del informe del Comité Especial contra el *Apartheid*⁷⁷ y del segundo informe del Secretario General sobre los progresos logrados en la aplicación de la Declaración⁷⁸, así como de los informes del Secretario General sobre el enfoque coordinado de las Naciones Unidas sobre las cuestiones relativas a Sudáfrica⁷⁹ y sobre las medidas internacionales concertadas para la eliminación del *apartheid*⁸⁰,

Convencida de que las negociaciones de base amplia conducentes a un nuevo orden constitucional que permita el sufragio universal, en pie de igualdad, con listas electorales no raciales, conducirán a la eliminación total del *apartheid* por medios pacíficos y al establecimiento de una democracia no racial en Sudáfrica,

Acogiendo con beneplácito la firma el 14 de septiembre de 1991 del Acuerdo Nacional de Paz⁸¹ y manifestando la esperanza de que ello ponga finalmente término al trágico derramamiento de sangre en Sudáfrica,

Acogiendo con beneplácito los esfuerzos de todas las partes, incluidas las deliberaciones en curso, entre ellas, la reciente Conferencia del Frente Patriótico y el Frente Unido, destinadas a facilitar la iniciación de negociaciones sustantivas de base amplia con miras a elaborar una nueva constitución y a concertar arreglos para la transición hacia un orden democrático,

Acogiendo con beneplácito la adhesión de Sudáfrica, el 10 de julio de 1991, al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares²⁹ y la ulterior concertación y ratificación de un acuerdo conexo sobre salvaguardas,

Observando con satisfacción que los principios fundamentales de un nuevo orden constitucional, enunciados en la Declaración, son objeto de una amplia aceptación en Sudáfrica,

Acogiendo con beneplácito la convocación de la reunión preparatoria de la Convención para una Sudáfrica Democrática,

Observando que, si bien las autoridades de Sudáfrica han adoptado medidas positivas, incluida la derogación y modificación de las principales leyes del *apartheid* y de seguridad, es necesario desplegar nuevos esfuerzos para que el clima sea más propicio al desarrollo de actividades políticas libres y para eliminar las desigualdades resultantes de esas leyes,

Gravemente preocupada ante la persistencia de la violencia, que en gran medida es consecuencia del *apartheid*, incluidas las acciones de quienes se oponen a la transformación democrática del país, que constituye una amenaza para el proceso de negociación y los intereses vitales de todo el pueblo de Sudáfrica,

Preocupada por los obstáculos que aún se oponen al desarrollo de actividades políticas libres, individualizados en la Declaración sobre el *apartheid*, entre ellos la demora en aplicar plenamente los acuerdos relativos a la puesta en libertad de los presos políticos que siguen encarcelados y el retorno de los refugiados y exiliados, la utilización de las leyes represivas todavía en vigor y otros intentos de contrarrestar las actividades de las fuerzas democráticas,

Observando con grave preocupación los persistentes efectos de los actos de agresión y desestabilización cometidos por Sudáfrica contra Estados africanos independientes vecinos,

Convencida de que la presión internacional ejercida por los gobiernos y los ciudadanos y organizaciones ha tenido y sigue teniendo consecuencias importantes para la evolución de los acontecimientos en Sudáfrica,

Reconociendo la responsabilidad que recae en las Naciones Unidas y en la comunidad internacional, como se estipula en la Declaración, de seguir adoptando todas las medidas necesarias para erradicar el *apartheid* por medios pacíficos, en particular adhiriéndose al programa de acción enunciado en la Declaración⁸²,

1. *Reitera* su apoyo a la legítima lucha del pueblo de Sudáfrica por la eliminación total del *apartheid* por medios pacíficos y el establecimiento de una Sudáfrica unida, no racial y democrática, en que toda la población, independientemente de su raza, color, sexo o credo, goce de los mismos derechos humanos y libertades fundamentales;

2. *Reafirma* la Declaración sobre el *apartheid* y sus consecuencias destructivas para el África meridional, y la necesidad de hacer cumplir plena e inmediatamente las disposiciones que aún no se hayan aplicado;

3. *Pide* que se ponga fin de inmediato a la violencia y se eliminen todos los obstáculos que aún se oponen al desarrollo de actividades políticas libres;

4. *Insta* a las autoridades de Sudáfrica a que adopten de inmediato nuevas medidas para poner fin a la violencia y a los actos de terrorismo recurrentes, incluidas las acciones de quienes se oponen a la transformación democrática del país, velando porque todas las autoridades competentes actúen con eficacia e imparcialidad;

5. *Exhorta* a todos los signatarios del Acuerdo Nacional de Paz⁸¹ a que manifiesten su compromiso con la paz aplicando plenamente las disposiciones del Acuerdo y exhorta a todas las demás partes a que contribuyan al logro de sus objetivos;

6. *Exhorta* a las autoridades de Sudáfrica a que procuren que el clima sea más propicio a las negociaciones mediante la liberación inmediata de todos los presos políticos que siguen encarcelados, el libre retorno de los refugiados y exiliados, la derogación de las leyes represivas y discriminatorias aún en vigor y la eliminación de las notorias desigualdades creadas por el *apartheid*;

7. *Exhorta* a los representantes del pueblo de Sudáfrica a que, con buena fe y carácter de urgencia, inicien negociaciones sustantivas de base amplia para llegar a un acuerdo sobre los principios básicos de una nueva constitución, teniendo en cuenta los principios fundamentales de la Declaración y las directrices sugeridas en ella respecto de las modalidades de elaboración de una nueva constitución, de arreglos de transición que inspiren una confianza general en la administración del país hasta que entre en vigor la nueva constitución y del papel que habrá de desempeñar la comunidad internacional para lograr una transición satisfactoria a un orden democrático;

8. *Hace un llamamiento* a la comunidad internacional para que apoye incondicional y concertadamente el

vulnerable e importante proceso que se ha iniciado en Sudáfrica, ejerciendo progresivamente la presión adecuada sobre las autoridades de Sudáfrica, en función del desarrollo de los acontecimientos, y para que preste asistencia a los opositores del *apartheid* y a los sectores desfavorecidos de la sociedad a fin de lograr rápida y pacíficamente los objetivos de la Declaración;

9. *Exhorta* a la comunidad internacional, dados los progresos realizados en la superación de los obstáculos para las negociaciones, a que reanude los vínculos académicos, científicos y culturales con los elementos democráticos — sean organizaciones o particulares — contrarios al *apartheid* en esas esferas; reanude los vínculos deportivos con las organizaciones deportivas unificadas no raciales de Sudáfrica que hayan recibido el apoyo de las organizaciones deportivas no raciales pertinentes de Sudáfrica, y ayude a los atletas desfavorecidos de ese país;

10. *Exhorta también* a la comunidad internacional a que, ante la necesidad de responder debidamente a la evolución de los acontecimientos en Sudáfrica, reexamine las medidas restrictivas en vigor en función de los acontecimientos positivos que se produzcan, como un acuerdo de las partes sobre los arreglos de transición o un acuerdo sobre una constitución nueva, no racial y democrática;

11. *Exhorta* a todos los gobiernos a que observen plenamente el embargo de armas obligatorio, pide al Consejo de Seguridad que siga vigilando eficazmente su estricta aplicación e insta a los Estados a que se adhieran a las disposiciones de otras resoluciones del Consejo sobre la importación de armas procedentes de Sudáfrica y la exportación de equipo y tecnología destinados a usos militares o policiales en ese país;

12. *Hace un llamamiento* a la comunidad internacional para que aumente la asistencia humanitaria y jurídica a las víctimas del *apartheid*, los refugiados y exiliados que retornan al país y los presos políticos puestos en libertad;

13. *Hace también un llamamiento* a la comunidad internacional para que aumente su contribución material, financiera y de otra índole a las víctimas y los opositores del *apartheid* para ayudarlos a eliminar las notorias desigualdades socioeconómicas existentes, en particular en las esferas de la educación, la salud, la vivienda y el bienestar social;

14. *Hace además un llamamiento* a la comunidad internacional para que preste toda la asistencia posible a los Estados de primera línea y los Estados vecinos, de manera que su economía se recupere de los efectos de los años de desestabilización, y para que apoye los esfuerzos en curso que tienen por objeto lograr una paz duradera en Angola y Mozambique, lo que contribuiría a la estabilidad y prosperidad de la región;

15. *Acoge con beneplácito* el acuerdo⁸³ logrado el 4 de septiembre de 1991 por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados con las autoridades de Sudáfrica respecto de la repatriación voluntaria de los refugiados y exiliados de Sudáfrica y hace un llamamiento a la comunidad internacional e insta al Secretario General para que brinden y faciliten, respectivamente, por conducto de los organismos y oficinas pertinentes de las Naciones Unidas y en cooperación con el Alto Comisionado, toda la asistencia humanita-

ria necesaria para que se cumpla satisfactoriamente el programa de repatriación;

16. *Insta* al Secretario General a que, por conducto de los organismos y oficinas pertinentes de las Naciones Unidas y de manera concertada, facilite la prestación de asistencia humanitaria y educativa en Sudáfrica para la reintegración de los exiliados políticos y los presos políticos puestos en libertad, así como en beneficio de los sectores desfavorecidos de la sociedad sudafricana;

17. *Insta también* al Secretario General a que en el momento oportuno, de manera concertada, teniendo en cuenta los acontecimientos positivos que se produzcan como un acuerdo sobre los arreglos de transición, por conducto de las oficinas pertinentes de las Naciones Unidas y en colaboración con los organismos especializados, amplíe el alcance de la asistencia que se presta en Sudáfrica con miras a resolver diversas cuestiones socioeconómicas, en particular en las esferas de la educación, la salud, la vivienda y el bienestar social, lo cual tal vez entrañe una presencia física del sistema de las Naciones Unidas en ese país;

18. *Pide* al Secretario General que siga velando por que se coordinen las actividades del sistema de las Naciones Unidas en la aplicación de la Declaración y de la presente resolución y que informe al respecto a la Asamblea General en su cuadragésimo séptimo período de sesiones, y le pide también que siga vigilando la aplicación de la Declaración y tomando las iniciativas apropiadas para facilitar todos los esfuerzos conducentes a la eliminación pacífica del *apartheid*.

72a. sesión plenaria
13 de diciembre de 1991

B

PROGRAMA DE TRABAJO DEL COMITÉ ESPECIAL CONTRA EL APARTHEID

La Asamblea General,

Habiendo examinado el informe del Comité Especial contra el *Apartheid*⁸⁷,

1. *Encomia* al Comité Especial contra el *Apartheid* por la diligente manera en que ha cumplido sus responsabilidades de vigilancia de la situación en Sudáfrica y de promoción de una acción internacional concertada en apoyo del proceso hacia el pronto establecimiento de una sociedad democrática no racial;

2. *Toma nota* del informe del Comité Especial y hace suyas las recomendaciones de dicho informe relativas a su programa de trabajo;

3. *Autoriza* al Comité Especial, en cumplimiento de su mandato como centro de coordinación de la campaña internacional contra el *apartheid* y de la promoción de la aplicación de la Declaración sobre el *apartheid* y sus consecuencias destructivas para el África meridional⁸⁴ y actuando con los servicios de apoyo del Centro contra el *Apartheid* a que:

a) Siga observando de cerca la situación en Sudáfrica y las actividades de la comunidad internacional, sobre todo en lo que respecta al mantenimiento de una presión apropiada sobre Sudáfrica y a la prestación de una asistencia oportuna a las víctimas y los opositores del *apartheid*;

b) Siga promoviendo las actividades internacionales en apoyo del pronto establecimiento de una Sudáfrica democrática y no racial, entre otras cosas, mediante el acopio, análisis y difusión de información, por medio del enlace y consulta con los gobiernos, organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales y particulares y grupos competentes, tanto dentro como fuera de Sudáfrica, capaces de ejercer influencia sobre la opinión pública y la adopción de políticas, y mediante misiones, audiencias, conferencias, publicidad y otras actividades pertinentes, y que siga llevando a cabo actividades encaminadas a apoyar el proceso político hacia el establecimiento de una Sudáfrica democrática y no racial;

4. *Hace un llamamiento* a todos los gobiernos y organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales para que cooperen más estrechamente con el Comité Especial y con el Centro en el desempeño de sus mandatos;

5. *Pide* a todos los componentes del sistema de las Naciones Unidas que sigan colaborando en las actividades del Comité Especial y del Centro con miras a garantizar la coherencia, mejorar la coordinación y la utilización eficiente de los recursos disponibles y evitar la duplicación de esfuerzos en la aplicación de las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad;

6. *Hace un llamamiento* a todos los gobiernos, organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, medios de información y particulares para que colaboren con el Centro y el Departamento de Información Pública de la Secretaría en sus actividades relacionadas con Sudáfrica y, especialmente, en la difusión de información sobre la evolución de la situación en Sudáfrica y sobre las considerables necesidades de asistencia de los opositores del *apartheid* y de los sectores desfavorecidos de la sociedad sudafricana para rectificar las fortísimas desigualdades socioeconómicas existentes en el país, y les pide asimismo que hagan contribuciones generosas al Fondo Fiduciario para la Publicidad contra el *Apartheid*;

7. *Decide* continuar la autorización de una consignación financiera adecuada en el presupuesto ordinario de las Naciones Unidas para que el Congreso Nacional Africano de Sudáfrica y el Congreso Panafricanista de Azania mantengan oficinas en Nueva York con objeto de participar eficazmente en las deliberaciones del Comité Especial y demás órganos pertinentes;

8. *Decide también* que la asignación especial de 480.000 dólares de los EE. UU. concedida al Comité Especial para 1992 con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas se utilice para sufragar los costos de los proyectos especiales destinados a promover el proceso hacia la eliminación del *apartheid* y la democratización de Sudáfrica, prestando atención especial a las cuestiones de la elaboración de una constitución, los derechos humanos, la paz interna, la enseñanza y la formación profesional y los medios para contribuir a remediar las graves desigualdades socioeconómicas que existen en el país.

72a. sesión plenaria
13 de diciembre de 1991

C

COLABORACIÓN MILITAR Y DE OTRA ÍNDOLE
CON SUDÁFRICA*La Asamblea General,*

Recordando la Declaración sobre el *apartheid* y sus consecuencias destructivas para el África meridional⁸⁴, sus resoluciones 45/176 B y C, de 19 de diciembre de 1990, así como las resoluciones del Consejo de Seguridad sobre el embargo de armas y la colaboración militar con Sudáfrica,

Tomando nota del informe del Comité Especial contra el *Apartheid*⁸⁷, y del informe del Comité del Consejo de Seguridad establecido por la resolución 421 (1977), de 9 de diciembre de 1977, del Consejo, relativa a la cuestión de Sudáfrica, sobre las actividades realizadas en el período comprendido entre 1980 y 1989⁸⁵,

Observando con reconocimiento la firmeza y disposición del Consejo de Seguridad en su forma de abordar las cuestiones relativas a la preservación de la paz y la seguridad internacionales,

Observando que el mecanismo de vigilancia y aplicación de las sanciones obligatorias impuestas por el Consejo de Seguridad a Sudáfrica en su resolución 418 (1977), de 4 de noviembre de 1977, se beneficiaría si se fortaleciera aún más,

Reiterando que la plena aplicación del embargo obligatorio de armas contra Sudáfrica es un elemento esencial de la acción internacional para la eliminación del *apartheid*,

Convencida de que las sanciones y otras medidas restrictivas han tenido una repercusión considerable en los recientes acontecimientos ocurridos en Sudáfrica y que la aplicación escalonada de medidas de presión adecuadas sigue siendo el instrumento más eficaz y necesario para lograr una solución pacífica del *apartheid*,

Tomando nota de la adhesión de Sudáfrica el 10 de julio de 1991 al Tratado de no proliferación de armas nucleares²⁹ y la consiguiente conclusión y ratificación del acuerdo de salvaguardias conexas,

Expresando grave preocupación por las continuas violaciones del embargo obligatorio de armas, especialmente por parte de los países que subrepticamente mantienen un comercio de armas con Sudáfrica,

Expresando preocupación por el hecho de que las relaciones militares externas de Sudáfrica en la esfera de la tecnología militar y, en particular, en la producción y el ensayo de misiles no ha disminuido, como se menciona en los párrafos 100 a 102 del informe del Comité Especial,

Gravemente preocupada por la práctica seguida por ciertos Estados productores de petróleo en virtud de la cual se intercambia petróleo por armas sudafricanas,

1. *Deplora* las acciones de aquellos Estados que, en forma directa o indirecta, siguen violando el embargo obligatorio de armas y colaborando con Sudáfrica en las esferas militar, nuclear, tecnológica y de inteligencia, y exhorta a dichos Estados a que pongan término sin dilación a todo acto ilegal y cumplan las obligaciones que les incumben en virtud de la resolución 418 (1977) del Consejo de Seguridad;

2. *Insta* a todos los Estados a que aprueben leyes estrictas relativas al cumplimiento del embargo de armas y a que prohíban el suministro a Sudáfrica de productos nucleares y militares, así como de computadoras y equipo de comunicaciones, conocimientos y servicios tecnológicos, incluidos los de inteligencia militar, destinados a ser utilizados por los militares, la policía y los organismos de seguridad de ese país, hasta que se hayan celebrado elecciones libres y justas y se haya establecido un gobierno democrático;

3. *Pide* que Sudáfrica proporcione sin demora toda la información necesaria sobre sus instalaciones y materiales nucleares de conformidad con las obligaciones establecidas, como elemento esencial para la paz y la seguridad en la región del África meridional;

4. *Insta* al Consejo de Seguridad a que examine medidas inmediatas para garantizar la plena aplicación y la vigilancia efectiva del embargo de armas impuesto por el Consejo en sus resoluciones 418 (1977) y 558 (1984), y a que ponga en práctica las recomendaciones del Comité establecidas en virtud de la resolución 421 (1977) del Consejo referente a las medidas adecuadas para responder a las violaciones del embargo obligatorio de armas, y a que proporcione periódicamente información al Secretario General para que se distribuya a los Estados Miembros;

5. *Exhorta* a todos los Estados a que mantengan las actuales medidas financieras y, en particular, insta a los gobiernos y a las instituciones financieras privadas, así como al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial, a que no concedan nuevos préstamos y créditos a Sudáfrica, tanto en el sector público como en el privado, hasta que se haya alcanzado un acuerdo sobre una constitución democrática no racial o hasta que las autoridades de transición que establezcan la Convención para una Sudáfrica Democrática hayan hecho recomendaciones específicas a ese respecto;

6. *Pide* al Comité Especial contra el *Apartheid* que mantenga la cuestión de la colaboración militar y nuclear con Sudáfrica en constante examen e informe al respecto a la Asamblea General y al Consejo de Seguridad cuando proceda.

72a. sesión plenaria
13 de diciembre de 1991

D

RELACIONES ENTRE SUDÁFRICA E ISRAEL

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones anteriores relativas a las relaciones entre Sudáfrica e Israel y, en particular, su resolución 45/176 D, de 19 de diciembre de 1990,

Habiendo examinado el informe del Comité Especial contra el *Apartheid* sobre la evolución reciente de las relaciones entre Sudáfrica e Israel⁸⁶, así como el informe del Secretario General sobre la capacidad de Sudáfrica para fabricar misiles balísticos con ojivas nucleares⁸⁷,

Observando con preocupación que no han disminuido las relaciones militares entre Sudáfrica e Israel, especialmente en la esfera de la tecnología militar, y en par-

ticular la colaboración en la producción y el ensayo de misiles nucleares,

1. *Deplora vivamente* la colaboración de Israel con el régimen de Sudáfrica en las esferas militar y nuclear;

2. *Reitera su exigencia* de que Israel desista de toda forma de colaboración con Sudáfrica, especialmente en las esferas nuclear y militar, y ponga fin de inmediato a las relaciones de ese tipo;

3. *Insta* al Consejo de Seguridad a que considere la posibilidad de adoptar medidas adecuadas contra Israel por su violación del embargo obligatorio de armas contra Sudáfrica;

4. *Pide* al Comité Especial contra el *Apartheid* que siga observando la evolución de las relaciones entre Sudáfrica e Israel, sometiéndolas a un constante examen, y que informe a la Asamblea General y al Consejo de Seguridad, según proceda.

72a. sesión plenaria
13 de diciembre de 1991

E

EMBARGO DE PETRÓLEO CONTRA SUDÁFRICA

La Asamblea General,

Habiendo examinado el informe del Grupo Intergubernamental encargado de vigilar el abastecimiento y el transporte de petróleo y productos derivados a Sudáfrica⁸⁸,

Recordando sus resoluciones sobre el embargo de petróleo contra Sudáfrica, en particular la resolución 45/176 F, de 19 de diciembre de 1990,

Reconociendo la importancia del embargo de petróleo como una aportación fundamental a la presión que se ejerce sobre Sudáfrica a fin de eliminar el *apartheid* mediante negociaciones, así como la importancia de mantener la presión hasta que haya pruebas claras de cambios profundos e irreversibles, y teniendo presentes los objetivos de la Declaración sobre el *apartheid* y sus consecuencias destructivas para el África meridional⁸⁴, tales como la adopción de una constitución no racial y democrática para una Sudáfrica libre,

Observando que el método más eficaz para aplicar el embargo de petróleo contra Sudáfrica sigue siendo imposición por el Consejo de Seguridad de un embargo obligatorio en virtud del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas,

Preocupada por el hecho de que se siga violando el embargo de petróleo contra Sudáfrica y de que Sudáfrica, debido a lagunas del embargo, entre ellas la falta de legislación efectiva, haya logrado adquirir petróleo y productos derivados del petróleo,

Convencida de que un embargo efectivo de petróleo contra Sudáfrica contribuiría a los esfuerzos de la comunidad internacional por lograr un arreglo negociado y el establecimiento de una Sudáfrica unida, no racial y democrática,

1. *Toma nota* del informe del Grupo Intergubernamental encargado de vigilar el abastecimiento y el transporte de petróleo y productos derivados a Sudáfrica⁸⁸ y hace suyas las recomendaciones del Grupo;

2. *Pide* a todos los Estados que, si todavía no lo han hecho, adopten o bien mantengan y apliquen medidas eficaces para prohibir el suministro y transporte, directo o indirecto, de petróleo y productos derivados del petróleo a Sudáfrica y en particular que:

a) Apliquen estrictamente la cláusula relativa a los "usuarios finales" y otras condiciones relativas a restricciones respecto del lugar de destino, a fin de lograr el cumplimiento del embargo;

b) Obliguen a las empresas que inicialmente vendan o compren petróleo o productos derivados del petróleo a que, según corresponda para cada nación, desistan de vender, revender o transferir de cualquier otra forma, directa o indirectamente, petróleo o productos derivados del petróleo a Sudáfrica;

c) Ejercen una estricta fiscalización del abastecimiento de petróleo y productos derivados del petróleo a Sudáfrica por intermediarios, compañías petroleras y comerciantes, haciendo recaer la responsabilidad por el cumplimiento del contrato sobre el primer comprador o vendedor de petróleo o productos derivados que, por consiguiente, será responsable por los actos de dichas partes;

d) Impidan que las empresas sudafricanas adquieran participaciones en compañías petroleras fuera de Sudáfrica;

e) Prohíban toda asistencia a Sudáfrica en el sector petrolero, se trate de financiación, tecnología, equipo o personal;

f) Prohíban el transporte de petróleo y productos derivados del petróleo a Sudáfrica en los buques que enarbolan sus pabellones o en buques que, en último término, pertenezcan a sus nacionales o a compañías sometidas a su jurisdicción o sean administrados o flutados por ellos;

g) Establezcan un sistema de registro de los buques, matriculados en sus Estados o pertenecientes a sus nacionales que hayan violado el embargo y disuadan a esos buques de hacer escala en los puertos sudafricanos;

h) Impongan sanciones penales contra las compañías y personas implicadas en transgresiones del embargo de petróleo y den publicidad a los casos de procesamiento incoados de conformidad con sus leyes nacionales que se hayan visto coronados por el éxito;

i) Reúnan, intercambien y difundan información relativa a las transgresiones del embargo de petróleo, incluidos los medios para impedirlos, y tomen medidas concertadas contra los transgresores;

j) Disuadan a los buques sometidos a su jurisdicción de participar en actividades que den origen a transgresiones del embargo de petróleo contra Sudáfrica, teniendo en cuenta las medidas legislativas y de otro tipo que ya se hayan adoptado;

3. *Encomia* a los Estados Miembros por su examen del proyecto de ley tipo anexo al informe del Grupo Intergubernamental⁸⁹ y recomienda que propugnen una aplicación eficaz del embargo de petróleo adoptando los principios generales de la ley tipo en su propia práctica jurídica;

4. *Autoriza* al Grupo Intergubernamental para que tome medidas a fin de sensibilizar a la opinión pública

respecto del embargo de petróleo contra Sudáfrica, incluido, cuando sea necesario, el envío de misiones y la participación en las conferencias y reuniones pertinentes;

5. *Pide* al Grupo Intergubernamental que presente a la Asamblea General en su cuadragésimo séptimo período de sesiones un informe sobre la aplicación de la presente resolución;

6. *Pide* a todos los Estados que proporcionen toda la asistencia necesaria al Grupo Intergubernamental para la aplicación de la presente resolución.

72a. sesión plenaria
13 de diciembre de 1991

F

FONDO FIDUCIARIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA SUDÁFRICA

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones anteriores relativas al Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica y, en particular, su resolución 45/176 H, de 19 de diciembre de 1990,

Habiendo examinado el informe del Secretario General sobre el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica⁹⁰, en cuyo anexo figura el informe del Comité de Síndicos del Fondo Fiduciario,

Tomando nota de su resolución 45/176 A, aprobada sin votación por la Asamblea General el 19 de diciembre de 1990 y, en particular, del párrafo 16, relativo a la reintegración en la sociedad sudafricana de los presos políticos puestos en libertad,

Celebrando la derogación y modificación de las principales leyes sobre *apartheid* y seguridad, así como de determinadas leyes, normas y reglamentaciones discriminatorias y represivas,

Celebrando también la puesta en libertad de numerosos presos políticos y el acuerdo⁸³ concertado entre las autoridades sudafricanas y el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por el que se permite la repatriación voluntaria de los exiliados y refugiados políticos,

Celebrando además el "Acuerdo Nacional de Paz"⁸¹, firmado el 14 de septiembre de 1991, como una iniciativa importante para abordar la decisiva cuestión de la violencia en el país y proporcionar una base que permita la celebración de conversaciones sustantivas y amplias,

Preocupada todavía por la permanencia en vigor de algunas leyes, normas y reglamentaciones discriminatorias y represivas en Sudáfrica,

Preocupada por la demora en la plena aplicación de los acuerdos relativos a la puesta en libertad de los presos políticos que siguen encarcelados y el retorno de refugiados y exiliados, y por noticias de que en 1991 se tramitaron procesos por causas políticas,

Reconociendo la labor que ha realizado durante años el Fondo Internacional de Ayuda y Defensa para el África Meridional, que ha proporcionado asistencia jurídica y humanitaria a las víctimas del *apartheid* y a sus

familiares y tomando nota con satisfacción de la transferencia de los programas del Fondo a organizaciones imparciales y de base amplia en Sudáfrica,

Firmemente convencida de que es necesario seguir aportando, de manera directa, contribuciones considerables al Fondo Fiduciario y a los organismos voluntarios interesados para que puedan atender a las enormes necesidades de asistencia humanitaria, jurídica y de socorro durante el período crítico de transición a una Sudáfrica democrática y no racial,

1. *Hace suyo* el informe del Secretario General sobre el Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Sudáfrica;

2. *Sostiene* que la comunidad internacional debe seguir prestando una asistencia importante en las esferas humanitaria, jurídica y educacional para aliviar la difícil situación de las personas perseguidas en Sudáfrica en virtud de leyes discriminatorias, así como de sus familiares, y para facilitar la reintegración en la sociedad sudafricana de los presos políticos puestos en libertad y de los exiliados que regresen;

3. *Considera* que el Fondo Fiduciario debe prestar asistencia a las actividades de índole jurídica que tengan por objeto lograr la aplicación efectiva de disposiciones legislativas por las que se deroguen las principales leyes de *apartheid*, rectificar los efectos perjudiciales que siguen teniendo esas leyes y alentar un aumento de la confianza en el imperio del derecho;

4. *Expresa* su reconocimiento a los gobiernos, organizaciones y particulares que han contribuido al Fondo Fiduciario y a los organismos voluntarios que se dedican a prestar asistencia humanitaria y jurídica a las víctimas del *apartheid* en Sudáfrica;

5. *Hace un llamamiento* para que se hagan contribuciones generosas al Fondo Fiduciario;

6. *Hace un llamamiento también* para que se hagan contribuciones directas a los organismos voluntarios que se dedican a prestar asistencia a las víctimas del *apartheid* y la discriminación racial en Sudáfrica;

7. *Encomia* al Secretario General y al Comité de Síndicos del Fondo Fiduciario por sus persistentes esfuerzos por promover prestación de asistencia humanitaria y jurídica a las personas perseguidas en Sudáfrica en virtud de leyes represivas y discriminatorias, así como prestación de asistencia a sus familiares y a los refugiados procedentes de Sudáfrica.

72a. sesión plenaria
13 de diciembre de 1991

46/80. Programa de las Naciones Unidas de Enseñanza y Capacitación para el África Meridional

La Asamblea General,

Recordando sus resoluciones sobre el Programa de las Naciones Unidas de Enseñanza y Capacitación para el África Meridional, en particular la resolución 45/19, de 20 de noviembre de 1990,

Habiendo examinado el informe del Secretario General⁹¹, en que figura una reseña de la labor realizada por el Comité Asesor del Programa de las Naciones Unidas de Enseñanza y Capacitación para el África Meridional

y de la administración del Programa durante el período comprendido entre el 1º de septiembre de 1990 y el 31 de agosto de 1991,

Observando con satisfacción que las recomendaciones de la evaluación del Programa realizada en 1989 que hizo suyas el Comité Asesor se siguen aplicando,

Reconociendo la valiosa asistencia proporcionada por el Programa a los pueblos de Sudáfrica y Namibia,

Observando también con satisfacción que la asistencia técnica y en materia de enseñanza al África meridional suscita un interés cada vez mayor en la comunidad internacional,

Reconociendo plenamente la necesidad de proporcionar de forma ininterrumpida a un mayor número de estudiantes de Sudáfrica oportunidades de recibir en el extranjero educación y asesoramiento en una amplia gama de disciplinas profesionales, culturales y lingüísticas, así como oportunidades de recibir formación técnica y profesional y de cursar estudios superiores y de posgrado en los campos prioritarios de estudio,

Firmemente convencida de que el desarrollo del Programa es indispensable para poder atender la demanda en continuo aumento de asistencia en materia de enseñanza y capacitación para los estudiantes de Sudáfrica en situación desventajosa,

Tomando nota de las recomendaciones de la Conferencia internacional sobre las necesidades educacionales de las víctimas del *apartheid* en Sudáfrica, convocada en París, del 25 al 27 de junio de 1991⁹², por el Comité Especial contra el *Apartheid* y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, en colaboración con el Comité Asesor del Programa de las Naciones Unidas de Enseñanza y Capacitación para el África Meridional,

Observando que, a fin de atender las necesidades prioritarias de los sudafricanos en situación desventajosa, el Programa está asignando mayores recursos para el desarrollo de las instituciones en Sudáfrica, en particular fortaleciendo instituciones negras y otras de enseñanza superior, mediante un programa de ayuda en el extranjero para estudiantes titulados y personal docente subalterno, en la esfera de la gestión de la enseñanza y otros cursos de corta duración de capacitación especializada, que incluyen el retorno y colocación de los participantes,

1. *Hace suyo* el informe del Secretario General sobre el Programa de las Naciones Unidas de Enseñanza y Capacitación para el África Meridional;

2. *Encomia* al Secretario General y al Comité Asesor del Programa de las Naciones Unidas de Enseñanza y Capacitación para el África Meridional por sus constantes esfuerzos por desarrollar el Programa de modo que pueda atender mejor las necesidades que surgen de las cambiantes circunstancias de Sudáfrica, promover generosas contribuciones al Programa y mejorar su cooperación con los organismos gubernamentales, intergubernamentales y no gubernamentales que colaboran en la prestación de asistencia técnica y en materia de enseñanza a Sudáfrica;

3. *Acoge con beneplácito* las principales recomendaciones que figuran en la Declaración de París sobre la asistencia internacional a las víctimas del *apartheid* en